

CAPÍTULO TERCERO

GUITARRISTAS, NOTAS BIOGRÁFICAS

Puestos a hablar de guitarristas, y aunque en este trabajo nos centremos preferentemente en cantaores, vamos a comentar algunos aspectos y datos biográficos sobre ellos.

Antes me van a permitir que refleje una noticia recogida de la lectura de uno de los más serios y rigurosos historiadores de Almería, Don Fernando Ochotorena, quien en su libro «La vida de una ciudad: Almería, siglo XIX», nos proporciona una referencia arcaica y curiosa, acaecida en 1.815, sobre un tocador de vihuela o guitarra. He repasado las Actas de la Junta de la Beneficencia Provincial del referido año y la transcribo literalmente:

«19 de Febrero de 1.815. En éste año se presentó a la Junta Miguel Ortega, ciego, vihuelista, vecino de ésta ciudad, solicitando se le satisfaga su penoso trabajo de dos noches y dos días y medio que ha estado tocando la Tarantela u un enfermo a quién le picó éste animal, y con una operación por disposición de los facultativos se cree fuera de peligro, y se acordó que el Administrador le satisfaga sesenta reales por consideración a la falta de sueño y su trabajo» (Libro de Actas, signatura 1.501). Como verán más adelante, al referirnos a la etimología de la palabra Taranto, ésta descripción se ajusta a una de las hipotéticas definiciones, aunque no necesariamente la verdadera.

La profesión de tocador no daba para mucho más que ir malviviendo, se impone un plus adicional; por ello lo más socorrido es dar clases a aficionados y sacarse así unas pesetillas con las que llegar a fin de mes. *El Popular* anuncia que *«procedente de Linares ha llegado a ésta ciudad el guitarrista*

Don Manuel Romero, ofreciéndose al público el arte de su profesión. Se establece en la Plaza del Lugarico, número 12»⁵⁹. Este domicilio era el del Ciego de la Playa, por lo que hay que suponer que era amigo suyo o accedió a instancia de él.

En mayo del mismo año, 1.911, viene contratado al *Salón Victoria* el tocador Juan Sáez «El Zocato»; acompaña al «Niño de Carmona» y a la vez dirige el cuadro del citado salón. Pues bien «*cediendo a las peticiones de los aficionados, se ofrece a dar lecciones de guitarra a domicilio, para lo cual pueden pasar aviso a la fonda «La Fuma», de la plaza de Flores*». ¡Ya existía el pluriempleo! El hombre está trabajando tres meses en el café y uno más dando clases.

Más: «*Profesor.- El guitarrista Don Francisco Sánchez Robles da lecciones a domicilio a precios bastantes módicos. Dicho profesor habita en la calle del Marqués, 4*»⁶⁰ (en el castizo barrio de la Almedina).⁶¹

Ignoramos aún las minutas de éstos enseñantes «*Profesor de guitarra.- Se dan lecciones a domicilio y en casa del profesor, Posada de la Trinidad* (en la calle de Pescadores, del barrio de las Almadrabillas), *cuarto n.º 10, a precios convencionales. Se garantiza la pronta enseñanza*».

El último nos va a permitir conocer los emolumentos que percibían alguno de ellos: «*Academia de guitarra.- Desde mañana quedará abierta en la calle de Cádiz, número 13, una Academia de guitarra dirigida por el conocido profesor Don Trinidad Moreno. El precio de cada alumno por una lección diaria, es el de diez reales al mes*».⁶² El Sr. Moreno publicaría una composición para guitarra con varios «aires nacionales» en los que destacó sus arreglos de Guajiras.

Por una información publicada en enero de 1.913 sabemos que el maestro Gaspar Vivas pasaba largas temporadas fuera de la ciudad, en Madrid y otros lugares: «*Se encuentra en Almería el celebrado maestro de guitarra, nuestro paisano Don Gaspar Vivas, autor de las renombradas partituras Fátima y el Fandanguillo almeriense, e infinidad de obras que tantos aplausos le valieron y tanta fama alcanzaron entre los inteligentes y éxitos conquistó en cuantos públicos se presentó. Reciba tan inspirado maestro nuestro saludo y bienvenida*»⁶³. Esta noticia -hay más- viene a desmentir que Gaspar Vivas estrenase su «Fandanguillo» en el *Lión d'Or* en 1.920. Posteriormente el excesivamente citado Bernardo Martín vuelve a equivocarse en lugares y fechas, cuando afirma que Dora la Cordobesa fue la primera en bailarío en ju-

59. El Popular, julio, 1.911

60. La Crónica Meridional, abril, 1.892

61. El Insecticida, octubre, 1.894

62. La Crónica Meridional, mayo, 1.899

63. La Crónica Meridional, enero, 1.913

lio de 1.930, en el teatro Cervantes (ocurrió, casi con seguridad antes de 1.913, en el León y por Dora); en el mismo artículo de la *Voz de Almería* también aseguraba que la esposa de Gaspar Vivas se llamaba María del Carmen, siendo éste el de Encarnación Gálvez, según consta en las correspondientes partidas judiciales. De **Gaspar Vivas Gómez** ampliaremos datos al llegar al *Café teatro Principal*.

Puede llamar la atención el que fuese Dora la Cordobesa si tenemos en cuenta que a la sazón sólo tenía 11 años -Córdoba, 1.902-, pero es que su precocidad resultó manifiesta; en 1.912 «estrenó en el Salón Imperial, de Sevilla, la primera creación del maestro Quiroga: el pasodoble *La Velá de San Juan*»⁶⁴. Con anterioridad había debutado como principiante novel, en el teatro Romea, de Madrid.

A caballo de los dos siglos la mendicidad era moneda corriente. Ni la sociedad ni sus gobernantes eran capaces de superar el drama, la injusticia social. A lo más que llegaban era a la limosna vergonzante, tratando así quitarse de encima el problema y no ver lo que ocurría ante sus narices, en flagrante contradicción con sus pías creencias; esto o el recurso de erradicarlos de la vía pública, llevándose los lejos de los lugares más concurridos.

Tracemos aquí a colación el tema por su incidencia en el flamenco y los flamencos. Buen número de estos mendigos son ciegos que cantan, tocan la guitarra, la bandurria o el violín. Resaltemos algunas pinceladas aparecidas en la *Crónica Meridional*: «Siguen los pordioseros llenando las calles de la ciudad. La industria debe ser positiva por que cada calle y a cada hora tienen sus pobres que no abandonan el sitio. Los agentes de la autoridad nada hacen por remediarlo»⁶⁵. Siguen insistiendo «Que se prohíba. - Tanto en la calle del Santo Cristo, como en la de Jovellanos, Puerta de Purchena y otros sitios análogos, suele quedar interceptado el tránsito cuando canta y toca algún conocido Ciego y se forman corros ¿porqué los guardias toleran semejante abuso?»⁶⁶. (Aquí tenemos ya una referencia clara a nuestro Ciego de la Playa). Item más: «Están llamando poderosamente la atención un cuarteto de músicos, guitarristas, que tocan admirablemente en los cafés y otros sitios públicos»⁶⁷. Basta con estos «botones»; no pretendemos dar lecciones de ética, pero sí reflejar una realidad sangrante. Aún cuando hubo intentos de solucionar el tema e incluso se construyó un albergue, impulsado por el Ayuntamiento -Gachas Coloradas- y en el que colaboraron damas altruistas, el problema seguiría hasta bien entrado nuestros días. En enero de 1.911 entró en

64. DANIEL PINEDA NOVO, *Las Folklóricas*, 2ª edición, Ed. J. Rodríguez Castillejo, S.A., Sevilla, 1.990

65. *La Crónica Meridional*, febrero, 1.884

66. *La Crónica Meridional*, julio, 1.891

67. *La Crónica Meridional*, abril, 1.898

vigor una Real Orden, llamada de la Caridad, grabando las localidades de los espectáculos públicos con un 5%, destinado a la supresión de la mendicidad callejera o ha hacer frente a éste grave problema humano.

Varios nombres hemos encontrado entre aquellos hombres que solicitaban unas monedas tañendo su guitarra o bandurria. **Luis Canales**, famoso tocador que ingresa en el Hospital -1.895- por lesiones que le producen unos «señoritos» violentos a los que no quiere acompañar a tocar a un burdel. **Antonio Pérez González (a) el Malagueño**, bastante popular. **Francisco Bueno García (a) Paco el Bailador**, natural de Ohanes y que en la localidad sevillana de la Puebla de los Infantes comete un atentado contra un rico terrateniente y un representante minero. **Juan Briosca Jurado**, invidente, compañero de fatigas del Ciego de la Playa; murió el día dos de mayo de 1.912, en el Hospital Provincial, como consecuencia de las heridas que se produjo cuando acompañando a dos jueguistas, a **Frasquito el Ciego** y a dos «señoras de vida airada» ¡toma eufemismo!, se dirigían a una «reunión» en «Gachas Coloradas»; volcó el vehículo y falleció dos días después. Habitaba en Panaderos, 6 -cerca del Hospital, por donde estaba la Posada del Mar-; otra de las zonas «calientes» de las noches de alcohol, prostitución y juerga. Briosca era natural de Tabernas.

El castellano nuevo (o lo que es lo mismo, gitano), Juan Gómez Gómez, de la Chanca: «El castellano nuevo Juan Gómez, tocador de guitarra flamenca, en unión de un compañero, el Ciego, se encontraban en la puerta de la casa de una mujer apellidada la Rubia. Entonces acertaron a pasar por allí Manuel del Aguila Morales (a) el Morao y José Ortega Soria (a) el Florero. El primero llamó al castellano nuevo, y cogiéndolo por las solapas de la americana le apostrofó a aquel con frases duras y agresivas.

Testigos presenciales, según asegura el castellano nuevo y compañero que le acompañó a la Inspección, vieron al Florero que le alargó una faca al Morao, para que asesinara al Gómez. La oportuna intervención de la esposa del castellano nuevo y la de varios vecinos, evitaron que en la noche del domingo se cometiera un crimen. El Morao y el Florero fueron detenidos por agentes del cuerpo de Vigilancia»⁶⁸. Luego hemos podido comprobar que eran dos «prendas», sobre todo el Florero, presente en todas las broncas y «fregaos» que se organizaban. ¡Buena relación se podía hacer con tanto «perla» como circulaba!

Esta historia, con la presencia de una «Rubia», me hizo cavilar. Emilia Gimeno «la Rubia» fue amante de «el Canario» -asesinado por el padre de Emilia, parece que por celos profesionales-, aquí escuchó los estilos autóctonos (tendremos la confirmación oportuna cuando lleguemos al *Casino Almeriense*) y de ella los adoptó el «Canario». Tenemos leído que después del crimen se

68. La Crónica Meridional, julio, 1.910

marchó de Sevilla, repudiada, errando por distintos lugares, entre ellos Madrid; otra pista sugiere que también fue vista en nuestra ciudad. Lo planteo solo como posibilidad ¿pudo ser ella?. Distintas insinuaciones señalan como la tal «Rubia» a otra cantaora, «la de las Perlas». Esta, natural de Linares, aseguran que residió en nuestra capital.⁶⁹

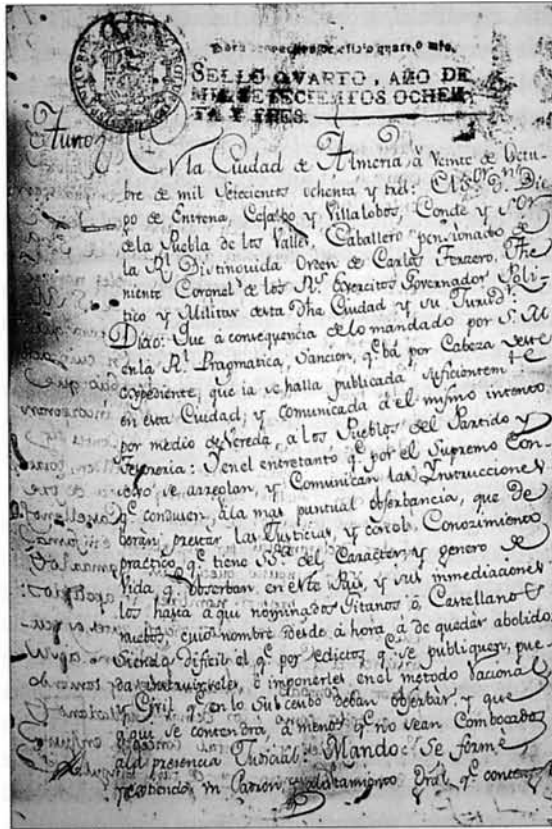
Como acotación final al tema sobre la Rubia, e independiente de la noticia anterior, decir que el nombre que aparece reiteradamente en la prensa local es el de Emilia Gimeno; no obstante Gonzalo Rojo -Historia del flamenco-, afirma que se llamaba Concepción Lagos Montero y que era natural de Peñarubia (Málaga). Otro autor tercia en el asunto⁷⁰ y deja escrito que el nombre del padre es el de Lorenzo Colomer; realmente el tal Lorenzo es el que aparece encausado por homicidio del Canario -con condena de doce años, rebajada en su cuarta parte-. Al tiempo G. Núñez del Prado publica que cambió varias veces de nombre artístico. Al final de tanto apellido ¿a que Rubia nos estaremos refiriendo?

El protagonismo del Ciego la Playa es cierto pero no he encontrado confirmación al apellido Gimeno, Lago o Colomer en los padrones municipales -barrio de las Perchas, calle del Pósito-. Quede como una elucubración, sin posibilidad de testificarla. Lo que sí hemos podido averiguar, «trabajando» en el llamado Juan Gómez, es que éste *castellano nuevo* resulta ser el antecesor de una larga familia de guitarristas de la Chanca; concretamente cuatro generaciones anteriores a la de José Heredia «Niño Josele».

Gitano o *castellano nuevo* son términos que tratan de erradicar a finales del siglo XVIII. El 19 de septiembre de 1783 se publica una Real Pragmática Sancionadora por S.M. Carlos III. Sería muy prolijo comentar tal Norma; el objetivo, en síntesis, era la represión del *nomadeo y vagancia de los gitanos o castellanos nuevos y de otras personas de conducta semejante* (¿se estaría refiriendo implícitamente a los moriscos o descendientes de ellos, al margen de los conocidos pícaros, hampones, malhechores, clérigos, etc?); aunque bien es verdad que ésta pragmática es más sabia y generosa que las anteriores y por lo menos ya no considera a los gitanos como una raza maldita. Al mes siguiente se da amplia información de su proclamación en todo el término de Almería y su partido, por medio de pasquines y de *pregoneros con timbales y pinfanos*, al tiempo que el Gobernador militar y político, Sr. Conde de la Puebla de los Valles edita las «*Diligencias publicadas para el cumplimiento de lo prevenido por la Real Pragmática Sanción, en orden a enmendar de los que hasta aquí se han llamado gitanos o castellanos nuevos y de otras personas de conducta semejante*». Los reúne en un intento de confeccionar el primer Padrón gitano. No tuvieron mucha suerte las autoridades, al lo-

69. La Defensa, febrero, 1.923

70. JOSE BLAS VEGA, Silverio «rey de los cantaores», ed. La Posada, Córdoba, 1.995



Pragmática de Carlos III

grar agrupar solamente un centenar de personas en todo el partido de Almería y unas cincuenta y cinco referidos a la ciudad, siendo obvio que el asentamiento era mucho mayor.

En el apartado de profesiones se repite insistentemente pobre, vago o jornalero⁷¹, además de arrieros, herreros, canasteros, sirvientes, esquiladores... y una familia dedicada a trabajar el esparto; aunque hubiera algún artista entre ellos: viluelistas, guitarristas o bailadores, no podía reflejarse éste dato al estarle prohibidas sus músicas. De la lectura de la documentación manejada es fácil deducir distintas peculiaridades sobre costumbres, asentamientos, ventas y mesones que frecuentaban, aspectos familiares, ocupaciones, etc. La gran

71. MARTINEZ MARTINEZ, MANUEL, Boletín Instituto de Estudios Almerienses, octubre, 1.995

mayoría, en la que predominan los apellidos Santiago y Fernández, se encuentran alrededor de las parroquias de San Sebastián y Santiago, en la capital.

Entre los varios legajos que hemos podido consultar solo hemos encontrado dos en que se haga referencia a la afición de ésta etnia por los instrumentos musicales.

En el primero se trata la causa contra un vecino de Roquetas llamado Rafael Santiago; después de acusarle de «*ocioso, mal entretenido y sin aplicación a oficio alguno*», se aseguraba que el tal Santiago alborotaba al pueblo cada vez que se le antojaba con su «*Bigüela*». En el segundo caso (legajo 1.025, nº 13, año 1.811. Archivo del Ayuntamiento de Almería) trata sobre «*tres gitanos traídos de Dalias llamados Domingo, Josef y Ramón Fernández, presos en la cárcel*». En esas fechas nuestra provincia está ocupada por las fuerzas francesas, al mando del «*Excmo. Señor General Barón del Imperio Oficial de la Legión de Honor, Liger Belair*»; establecen un control férreo sobre los movimientos -de pueblo a pueblo- de la raza gitana y una marcada represión; en el expediente que se les instruye -al achacarle el robo de una caballería-, encontramos en referencia a uno de ellos, el llamado Domingo: (...) *tratando en bestias, esquilándolas y en algunas ocasiones enseñando a tocar a Música a hijos de las personas más condecoradas en éste Pueblo*» -se trataba de la villa de Dalias-.

Volvamos con nuestros guitarristas. De reconocido prestigio era **Don Melchor de Moya Sánchez**, de posición acomodada; poseía un establecimiento de venta de instrumentos de cuerda, en el Barrio Alto; nació en 1.827 y falleció en 1.891. Su hijo **Juan Moya Martínez**, buen discípulo y admirador del maestro Gaspar Vivas, con el que llegó a alternar cuando ambos eran ya mayores; era un reputado constructor de instrumentos de cuerda y suministrador de Vivas. **Juan** y su hermano **Andrés**, trasladaron el negocio al comienzo de la calle de Granada. Don Domingo Prat en su Diccionario de guitarristas⁷² dice de ellos, al referirse a los más destacados «*luthiers*»: «*Guitarreros españoles. Juan nació en Almería, el año 1.859, y su hermano Andrés en la misma ciudad, dos años más tarde. Hicieron el aprendizaje de la guitarrería en el taller que fundara en 1.845 Melchor Moya, padre de ambos. Fueron amigos de Antonio de Torres, cuando éste tenía instalada su tienda de loza y cristal en esa capital de provincia. De éste mago de la construcción mucho bueno sacaron los hermanos Moya, que luego aplicaron a sus excelentes guitarras. En la Exposición Provincial de Almería, ciertamente celebrado el año 1.895, se les adjudicó una medalla y Primer Premio. Melchor Moya que naciera el año de 1.827, falleció en mayo de 1.891, según datos que nos dio su hijo Juan en carta fechada en 1.930*».

72. DON DOMINGO PRAT, Diccionario de guitarristas, Ed. Romero y Fernández, Buenos Aires, 1.934

Pedro Aguilera Morales.- De él escribe Don Domingo Prat: *«Felipe Pedrell nos dice en su diccionario Biográfico y Bibliográfico: carezco de noticias biográficas sobre éste guitarrista compositor (solo ofrece el primer apellido). En un artículo firmado por R. Cortada y publicado en el año 1.893, en la Academia Moderna, se habla de su ejecución esmeradísima y gran mecanismo y de una melodía en Mi mayor de la cual es autor, tan propia para hacer resaltar con suma perfección el lamento inconsolable del triste, con la verdad e idealidad que su autor sabe imprimir a todas las melodías de su composición»*.

Don Pedro Aguilera Morales era almerciense, así nos lo confirma innumerables noticias localizadas en la *Crónica Meridional*, en las que al darnos cuenta de sus actuaciones en nuestra ciudad y distintos puntos de España, se refieren a él como «el paisano». Fue especialmente en Sevilla donde sus triunfos alcanzaron mayor resonancia, donde la prensa de la ciudad del Betis se deshacía en elogios: *«El Sr. Don Pedro de Aguilera, que es un consumado maestro de guitarra, interpretó la magnífica sinfonía de la ópera El Pirata, demostrando que es un artista de corazón, que pulsa la guitarra como en muy pocos hemos visto, estándole reservados grandes triunfos. Debemos consignar que el Sr. Aguilera es muy joven pero que su maestría bien dice que no ha desperdiciado el tiempo.*

También se hizo oír unas Malagueñas muy clásicas y muy sentimentales» (El Español, Sevilla, septiembre de 1.886).

Bastantes de sus éxitos tuvieron lugar en los *Cafés y Teatros* de la capital: Novedades, Suizo y Principal. Su padre, de igual nombre, debió ser el iniciador de su afición y primer maestro.

Manuel Arcas Lacal.- Excelente guitarrista, hermano de don Julián. *«Aunque no tuvo el valor de su incomparable hermano no dejó de ser uno de los exponentes guitarrísticos más destacado de su tiempo, al que no se le dió todo el mérito que poseía, por el indudable eclipsamiento que suponía el hecho de tener un hermano que era el genio representativo de la guitarra en España»*⁷³. Falleció en Barcelona en 1.890.

Francisco García García «Pelacañas».- 1.892- XX. Apodo heredado de su padre, Ramón - aficionado reconocido-, así como su oficio de zapatero «remendón»; tenía su taller en el Barrio Alto. Coincidió en varias ocasiones con Capelillo de Fiñana. Recordaba actuaciones acompañando a Rafael Guerrita, Cojo de Málaga, Fanegas, Niño de Lucena, Niño de Santo Domingo, Lola Cabello y sobre todo a Pepe Marchena, en Barcelona. Cansado de dar tumbos por media España y no viendo claro su porvenir opta por regresar a

73. DON DOMINGO PRAT, obra citada

Almería; aquí emprende de nuevo su profesión de zapatero, alternándola con la guitarra. Asiduo de varios cantaores locales sobre todo en los concursos de Educación y Descanso, década de los 40, «Fiesta sin Hilos», y a cuantos festivales benéficos era llamado.

Eloy García Godoy.- En nuestro siglo. Profesor de guitarra de los Hogares Infantiles y director de la rondalla de la Sección Femenina.

Manuel García Martínez «Manolo de Orán».- Nació en Fiñana en 1.877. Siendo muy niño le dió sus primeras clases de guitarra don Julián Arcas. Realizó varias giras por España y el extranjero, especialmente a Argelia; de allí le sobrevino el nombre artístico de «Manolo de Orán». Concertista clásico y tocaor flamenco; en sus estancias en el norte de Africa -recordemos el gran número de almerienses que allí residían, forzados por la emigración-, destacaba y se prodigaba en los «aires españoles y andaluces», ante el beneplácito de sus compatriotas. Murió en junio de 1.923.

Este sobrenombre «Orán» no es extraño a nuestros paisanos. Desde finales del siglo XVIII son varios los gitanos que aparecen censados en Almería con los apellidos Orán, Orán Mayor y Orán Menor; las causas, según Juan J. Santos Rivas⁷⁴, es que en ésa capital argelina existía un presidio al que remitían a los gitanos almerienses penados, y de allí lo adoptaron.

Manuel Gil.- Excelente profesional almeriense. En septiembre de 1.913 acompañó, durante las dos noches de su contrato a Juan Brea, en el *Salón Trianón*. Más adelante, 1.920, lo haría en el debut de Paco Barranquete en el *Lión d'Or*. Actuó en numerosas fiestas privadas, romerías patronales y celebraciones de toda índole.

Tío Joaquín Góngora.- Al bautizo de uno de sus hijos, mayo de 1.881, acudió su buen amigo y vecino Don Julián Arcas, el cual se prestó a tocar en honor del acristianado, junto a otros buenos instrumentistas en una velada de gran regocijo. Apasionado aficionado -natural de Pechina, 1.847-, y acomodado comerciante de la plaza, propietario de un almacén de ultramarinos y comestibles; vivía en 1.896, en la calle de Granada, núm. 67

Francisco González Roda.- *«Profesor de guitarra, español. Nació en Berja en agosto de 1.865. En su patria aprendió la guitarra siendo muy joven, primeros rudimentos que más tarde le decidieron hacerlo por música, siendo su maestro el profesor Rosales. Poco tiempo después, en 1.890, pasa a estudiar con un notable discípulo de Julián Arcas, el guitarrista José Me-*

74. JUAN JOSE SANTOS RIVAS, Historia del pueblo Gitano, Almería, 1.990

llado. Era profesor, en 1.930, de éste instrumento en el «Conservatorio de la Nación», de Buenos Aires». ⁷⁵

Juan Ibáñez González «el Azafranero».- Acreditado tocaor. Amigo íntimo de Antonio de Torres, ejerció como profesor de guitarra dando clases a domicilio o en su domicilio de la calle del Molino Cepero, en la Almedina, en 1.864. Lo solicitaban para amenizar reuniones íntimas.

José González Rodríguez «Pepe de Almería».- El musicólogo francés de origen almeriense, Eric Pérez (junto a Norberto Torres), nos ha proporcionado abundante información sobre los últimos años de la vida de éste interesante guitarrista afinado en Francia hasta su muerte -acaecida a mediados de los años 60-, a la que emigró como tantos otros por sus ideales republicanos al finalizar la contienda civil. Había nacido a principios del siglo y ya desde los 7 años asombraba a sus mayores por el manejo del instrumento. Miguel «el Tomate» lo inicia en los secretos del toque flamenco y alterna en su juventud con las figuras almerienses de los «instrumentos de pulso y púa»: Curro, los Tomates, Juan Briones, el maestro Gabriel Amate...

Ya en Francia su actividad -al margen de actuaciones en solitario- se centra en la formación y promoción de diversas «troupes» de cantaores y bailaoras que recorren toda la geografía gala, formadas mayoritariamente por exilados políticos, siendo uno de los hombres claves en la difusión del flamenco en general y de la guitarra en particular en la década de los 50. Fue un tocaor muy peculiar, ajustado a los más estrictos cánones de la jondura, pero a su vez heterodoxo y excéntrico. Tuvo varios hijos de su matrimonio con una francesa; alto, moreno, delgado... y con serios problemas de visión, causa ésta de su muerte en un accidente de coche.

Dejó grabada una interesante muestra discográfica, a saber: *Fiesta Flamenca*, acompañando al cante a Rafael Romero «el Gallina», José Vargas y a Maja de Castilla (castañuelas), con 13 temas. *Noche Flamenca*, con Rafael Romero y la bailaora Elvira de Albaicín, 9 temas. *Flamenco*, 8 temas con el Chico de Madrid y por último *Allegrias Flamencas* con el citado Chico de Madrid. Aunque solo se tiene la fecha de la impresión de una placa, 1.956, se supone que el resto los hizo por estos años. Como hemos referido su toque se ciñe a un puro clasicismo: tangos, fandangos, soleares, tientos, siguiurias... junto a otras licencias guitarrísticas que le imprimen una personalidad muy marcada y original.

En mayo de 1.977 hay un recuerdo cariñoso hacia su persona, en la *Voz de Almería*, «*Pepe de Almería, residente en París, que fué considerado como un fuera de serie*».

75. DON DOMINGO PRAT, obra citada



Mariano Morcillo Laborda

Baltasar Núñez «Machipalo».- Ciego, cobraba 25 reales por noche de actuación; residía en el Lugarico en el siglo pasado

Mariano Morcillo Laborda.- Natural de Illar, 1.870. Guitarrista, cantaor y bailaor. De niño marcha con su familia a Málaga y más adelante a Granada, donde residió casi toda su vida, falleciendo en la década de los 50. Eduardo Molina Fajardo⁷⁶ nos lo describe como sigue: *«Aunque era almeriense, Mariano Morcillo Laborda formó parte hasta su muerte del mundo flamenco granadino. A los 10 años tocaba la guitarra, y en su juventud, con los gitanos granadinos y como miembro del cuadro «La Andalucía en tiempo de moros» acudió a la Exposición Internacional de París. De día, jefe de Negociado de Hacienda, y de noche, animador de las fiestas, con su desvergonzada zarabandilla y sus muñecos bailadores, manejados con hilos invisibles y largos palillos. El recuerdo de Mariano Morcillo no se puede separar del alegre ambiente del Sacromonte o del conjunto jaranero de los restaurantes populares que circundaban el Campillo».* Aún cuando Blas Vega y Ríos Ruíz,

76. MOLINA FAJARDO, EDUARDO, *El flamenco en Granada, teoría de sus orígenes e historia*, Editor Miguel Sánchez, 1.974, Granada

en su Diccionario, dicen que formó parte del Jurado del Concurso de Cante de Granada del 22, su nombre no aparece en la composición del mismo en los diferentes documentos manejados, incluidos los del propio Blas Vega o Molina Fajardo y los del corresponsal de la *Crónica Meridional* desplazado para cubrir éste evento.

Morcillo era un entusiasta del mundillo taurino y todos los años -en los 80- aprovechaba la Feria para regresar a su tierra y participar en las capeas y novilladas que organizaba la Sociedad La Montaña.

«El Macaca».- Manuel Clemente. XIX -XX. Acompaña a figuras como Juan Breva, Niño de la Isla o Niño de Medina, en el *Salón Victoria*. Es uno más de los que abren academia, alcanzando notoriedad; formó a un buen número de discípulos. Actuó por diversos lugares de España y realizó una gira en Alemania, 1.896. Su domicilio lo tenía establecido en la calle Engendro (actual Antonio Vico), por el barrio de San Cristóbal.

Federico Oña Pintoño.- Baritono y concertista de guitarra clásico. En 1.912 ofreció representaciones en el *Lión d' Or*.

José Pérez Alonso «El Tolín».- 1.930-1.974. Se crió y vivió en Oria. A pesar de su juventud era un excelente tocaor de guitarra, bandurria y otros instrumentos de cuerda; murió en un accidente.

José Pujol y Roca.- Otro de los grandes concertistas. Vivía en la calle Alvarez de Castro, falleció de tuberculosis pulmonar. Hombre prestigioso y de proverbial generosidad; nombrado concejal del Ayuntamiento de Almería en 1.867 y 73. Santisteban y González Grano del Oro⁷⁷ nos dicen: «*Gran guitarrista, lo mismo que su hijo; compositor musical. Concejal. Fracmasón, carácter generoso y simpático, tomó parte el 12 de noviembre de 1.859 en una función a beneficio de los heridos de Africa, murió de tuberculosis, en la calle Alvarez de Castro, 1*». En 1860 alternaba en el *Casino almeriense* con el guitarrista Robles

Juan Pujol Cassinello.- Hijo de Don José. Seguidor de Arcas y uno de sus alumnos más queridos; debutó en el *Casino Almeriense* en 1.875 y siguió distintas actuaciones por el Calderón y Principal, en varias de ellas con su maestro Don Julián.

Juan Robles López.- Magnífico concertista clásico, de aires nacionales y andaluces -además hizo sus pinitos como actor dramático-, del que en éste libro hay cumplidas referencias. Siendo muy joven, 1.852, ingresó en la primera Ban-

77. JOAQUIN SANTISTEBAN Y MIGUEL GONZÁLEZ GRANO DE ORO, Historia Cronológica y Biográfica de Almería, Imprenta Peláez, Almería, 1.927

da Municipal que se creó en la ciudad, con el cargo de profesor de clarinete ¡un gran músico!. Había nacido en la calle de la Almedina. Puso música a la zarzuela «Los adelantados del día», estrenada en octubre de 1.863 en el Teatro Principal. Padre de la actriz Cocha Robles, asesinada por su marido cuando actuaba en el Cervantes. Otro de los que se prodigó por establecimientos capitalinos, siendo su debut en el *Casino almeriense* en 1.860, a los que siguieron el *Calderón*, *Novedades*, *Principal* y *Suizo*, sumándolas a las innumerables ocasiones en que tocó en fiestas privadas de la buena sociedad de entonces.

Andrés Rueda.- Maestro de música que dirigía la rondalla de guitarras y bandurrias «La lira hispánica». Dentro de sus muchas actuaciones públicas destacamos la realizada el 7 de febrero de 1.933, en el teatro Cervantes. El Montepío de Camareros y Cocineros organizó una velada benéfica -la repitieron durante varios años-; tras la lectura de unos poemas de Alvarez Sotomayor, el maestro Rueda, dentro del espacio dedicado al flamenco, alternó con el Africanito, Ayuso, Paco Barranquete y otro guitarrista apodado «el Sombrerero».

Eduardo Salmerón Clemente.- De los más destacados guitarristas almeriense del último tercio del siglo pasado y principios del actual. Se inició en el *Casino almeriense*, acompañando al *Marmolista*. Finalizó su vida artís-



Eduardo Salmerón, guitarrista

tica en la década de los 20, como guitarrista oficial del *Lión d'Or*, alternando, entre otros, con el Niño de Graná, el Niño de Cañete, Niño de las Moras y Juan Soler (a) el Pescaero. Desde principios de siglo realizó innumerables visitas a Europa y América; París, Berlín, Bolonia, Nueva York..., con recitales en presencia del Zar de Rusia y del Rey Eduardo de Inglaterra; obtuvo varios galardones. Irán apareciendo más noticias suyas.

Antonio Santiago Fernández «tío Antón».- Nació en Turre en 1.900 y murió en el mismo pueblo el año 1.973. Tocaba la guitarra y el laúd. Aprendió de oído. Interpretaba flamenco, pasodobles y serenatas. Generalmente lo hacía en su casa y en grupos donde era llamado. En cierta ocasión quisieron llevárselo a un circo. Sin duda ha destacado como gran guitarrista y puede considerársele el padre artístico de la nueva generación de flamencos de Turre. Los últimos años de su vida los pasó ciego, a causa de un padecimiento de tracoma (referencia de Juan Grima)

Luis de Soria Iribarne.- Nació el 21 de noviembre de 1.851. A los 81 (1.932) años aún vivía en Madrid. Tuvo dos hijos -el que más destacó fue Conrado- también guitarristas y asiduos acompañantes de éste durante sus giras y actuaciones. Compositor y concertista. Muy valorada su dedicación a la música flamenca con innumerables actuaciones en nuestra ciudad, durante una dilatada etapa. En la reseña de los distintos *Cafés y Teatros* encontrarán su presencia. La primera de la que tenemos constancia es 1.895 en el *Apolo*.

Del él se hizo amplio eco Don Domingo Prat: *«Concertista, profesor y compositor, hoy el decano de los guitarristas españoles (1.934). Su padre, buen guitarrista y músico, se opuso al principio por no tener nada claro el futuro de su hijo. El niño perseveró en la afición; afición que se ve incrementada al oír tocar a Don Julián Arcas, siendo aún muy niño. Durante una larga residencia en Alicante le fue presentado, por Arcas, a Don Francisco Tárrega, iniciándose desde entonces una buena amistad»*. Recorrió toda España, más Francia, Bélgica, Londres e Italia. Organizó una orquesta con doce señoritas y con ella marchó a América, debutando en Puerto Rico y visitando casi todos los países de habla hispana, esto ocurría en 1.894. Residió además de en Almería -donde abrió academia en la calle de Almanzor, 3 altos-, en Madrid y Barcelona.

De su producción flamenca cabe destacar: guajiras, zapateado, fantasías de Arcas, peteneras de salón, malagueñas, habaneras, pregones, tangos... Prolija aparición por *cafés, teatros y salones* de Almería: *Apolo, Cervecería Inglesa, Novedades y Principal*.

De las figuras almerienses más sobresaliente hay que ensalzar a **Miguel Fernández «Tomate»**. Vamos a dar solamente unas referencias, por inéditas: el 17 de diciembre de 1.938 actúa, en el Teatro Cervantes, en un festival a beneficio de la U.G.T; acompañó a todos los buenos cantaores de la época,

incluido Manolo de la Ribera en su debut en Madrid, en noviembre de 1.935. El guitarrista de la Chanca es el patriarca e iniciador de una larga dinastía de buenos tocaores, siendo su nieto, **José Fernández Torres «Tomatito»**, el máximo exponente. Su hija Trinita Fernández estaba considerada una buena cantaoara; en julio de 1.935, la Sociedad recreativa «La Ideal» organizó una función benéfica en la que destacaron al Tomate «... y el cante jondo y puro de su hija Trinita Fernández».

Antonio Fernández «el Tomate».- Buen guitarrista también, pero especialmente catalogado por los flamencos de la época, como el mejor bandurrista de Almería

El maestro **Juan Segura**, concertista y tocaor; asiduo en los 40 y 50 en distintas veladas flamencas -varias reseñas en *Yugo-*; en agosto de 1.950, en la terraza cine Moderno, hay una gran función en homenaje a su figura en la que participan prácticamente todos los cantaores de la tierra, los guitarristas Francisco Rienda y el maestro Gabriel Amate, en unión de la Zambra del Niño de la Gloria. Ya casi en nuestros días **Gabriel Amate Aparicio**, de trágico final. Otro joven guitarrista y buen aficionado, **Diego Ruano**, falleció en 1.995, a los 29 años de edad. El último, desgraciadamente, desaparecido ha sido **José Fernández «Richoly»**. Su vena compositora, capacidad como intérprete y fundamentalmente el papel tan importante que ocupó a partir de los años 40, en el ambiente cultural de la ciudad, merecen una completa biografía.



Bartolo el de Oria, asiduo del trovero Marín

Habría que estudiar seriamente -apunto la idea-, en los ricos manantiales de las familias de un barrio tan flamenco como La Chanca: los **Heredia, Tomate, Negrillo, Torres, Colorín**, etc. Teniendo presente que uno de los más importantes, Gaspar Vivas, gran compositor, se crió por ésta zona de la Plaza de Pavía. Y a tantísimos otros, anónimos, de los que quedan referencias difusas en los muchísimos conciertos que ofreció Don Julián Arcas, y en los que siempre se hizo acompañar de aficionados locales, o los instrumentistas de gran número de troveros, entre ellos **Bartolo el de Oria** -debía ser bastante bueno en el toque por malagueñas-, fiel amigo del maestro Marin. Se impone una recopilación rigurosa de tantos nombres como nuestra tierra ha aportado a la historia musical, flamencos o clásicos.

Al cesar en estos relatos, reflejemos por donde se movían, pero sobre todo donde vivían. Nos encontramos con el dato, rigurosamente contrastado en las cédulas censales de nuestro Ayuntamiento, que la mayoría estaban empadronados en un área muy reducida, el perímetro comprendido entre: Plaza de Santo Domingo, Dalia, Martínez Almagro (antigua del Aire), Trajano, Real, Panaderos y Plaza del Lugarico. Calco fiel y casi exacto por donde ahora se desarrolla la «movida» ¡y parece que es un invento moderno!. Más adelante será las Perchas la que tomen el relevo.



VENTA ERITAÑA BAR RESTAURANT

La Venta Eritaña

Como con anterioridad citamos «Gachas Coloradas», hay que dar fe de otras Ventas conocidas como punto de encuentro en cualquier «fiesta flamenca» que se preciara: Cuesta Colorada; la Carrilana -en la carretera de Granada-; la Peinada; la Bola de Oro y la de Eritaña (estas dos en la carretera de Poniente) o Posada del Andaluz, en la Cañada de San Urbano. La célebre Venta Ramírez pasó a la historia, entre otras razones -a Don Miguel de Unamuno le dan una fiesta con motivo de su venida a Almería, 1.901, con motivo de unos Juegos Florales-, a consecuencia del asesinato de su propietario, José Ramírez Padilla, muerto a tiros en la mañana del 11 de enero de 1.884; el autor material, Antonio Moreno Martín (a) Polopos, así como el inductor Diego López Gómez fueron condenados a cadena perpetua; como móvil el robo y oscuros asuntos de contrabando.

La revista literaria el Organillo del mes de octubre de 1.889, con unas simples y castizas coplas nos sitúa en estas Ventas

*«... Tomemos una victoria / con dos jacas de primera / y en menos
que canta un gallo / dale que dale, a las bestias / lleguemos a la
Garrofa / y allí comenzó la juerga (...) Me dieron una guitarra / que
le faltaban tres cuerdas / y tome usted caracoles / y vaya de aquí
canela / rasgueando de lo lindo / y arza y dale y toma y venga /
después de un respunteao / y cuatro o cinco falsetas / me arranqué
por toó lo alto / y largué una malagueña / que dejé escachifollás / a
toda la concurrencia».*

